



Continúa la celebración y el novio baja el velo de la novia, acción que se llama Badeken. Consideran que el alma y el carácter son lo fundamental y supremo, y no la belleza física.

Las bendiciones del compromiso – Kidusin- representan la santificación de un hombre y una mujer, y después de recitadas, ellos beben vino en una copa. Seguidamente él le entrega a ella un anillo de oro liso, sin ornamentaciones, al igual que se espera que **ese matrimonio sea uno de sencilla belleza.**

El le dice a ella: - he aquí que estás comprometida a mí con éste anillo, de acuerdo con la ley de Moshe e Israel, y se lo pone en el dedo índice de la mano derecha de la novia. Si él desea así mismo un anillo, lo puede tener después de la ceremonia y no cuando están bajo la jupá.

Seguidamente se lee, **en arameo, el contrato matrimonial, -Ketuba-** él acepta proporcionar a la novia alimento, refugio y ropa, y estar atento en sus necesidades emocionales. Seguidamente firman dos testigos. Ese contrato tiene el poder de un acuerdo legalmente vinculante, siendo propiedad **de ella,** y está escrito por medio de bellas obras de arte, para ser enmarcado y expuesto en el hogar.

Seguidamente se recitan siete bendiciones- Sheva Brajot – sobre la segunda copa de vino, lo que les vincula a ambos a **la fe de D's,** (no escriben el nombre de Dios completo como nosotros) que es el creador del Mundo, el que otorga alegría y amor y es el redentor del pueblo. Cuando se terminan las bendiciones, ellos beben un poco de vino y colocan la copa en el suelo, que el novio rompe con su pié, como símbolo de la destrucción del Templo de Jerusalén, e identifica a la pareja con el destino nacional y espiritual del pueblo judío.

Se dan gritos de alegría – Mazel tob – y salen de la jupa, retirándose ambos, unos momentos, a una habitación,

confirmando su condición de vivir juntos como marido y mujer, rompiendo entonces el ayuno.

Salen de nuevo, y tiene lugar la comida festiva – Senda-después de la cual se recitan la bendición – Birkat Hamazón - para después de las comidas, y se repiten las siete bendiciones anteriores.

Durante los siete días siguientes, los amigos y familiares preparan comidas en honor de la pareja.

Como habréis observado, cada acción tiene una meta, aunque la esencia sea siempre la misma **el compromiso**, que se hace con uno mismo y entre ellos, repleto de bendiciones. ¡ Deseamos felicidad a todos los novios del mundo, para que alcancen la meta en paz y armonía!

Purin Haro i Rodrigo de Fortea